

DIARIO DE MURCIA.

SAN ANDRES AVELINO.

Este periódico sale todos los dias, excepto los lunes.—Se suscribe á él en su Redaccion, calle de la Trapería número 70, y en la Librería del Editor cuatro esquinas de San Cristobal; á 6 rs. al mes y 9 fuera franco de porte, en cuyos puntos se admiten tambien los anuncios á medio real por linea.

Crítica Literaria.

A LOS SS. POETAS FLAMANTES.

Ante todas cosas desearia persuadir á VV. que contra personas no abrigo ninguna prevencion. Esto es una verdad demostrada hasta con VV. mismos, porque si hacerme cargo del *Bastardo* y el *Cruel* (composicion de uno de VV.) espuse que me habia sorprendido agradablemente; que era buena &c. Mi conducta es y será la siguiente: atacar lo malo con la misma franqueza que aplaudiré lo bueno; llamense como quieran los autores, porque ya me ocupo solo de las composiciones, cuidándome muy poco de los que las suscriben.

Pasemos ahora á la vindicacion que VV. han insertado en el Diario del dia 6. Procuraré no estenderme demasiado, suprimiendo lo superfluo.

«Cual Reina de la poesia»

Ademas de decir á su autor que este verso carecia de cadencia, lo manifesté tambien que en la quintilla que lo contenia habia uno *huérfano*. Mucho se ha esforzado el escritor, pero no ha podido destruir mis objeciones; contentándose con decir que fué un descuido lo primero; y lo del verso *huérfano*, que eso acontece con frecuencia en el «órbe poético»; ó lo que es lo mismo: una libertad de autor. Pues por un descuido se le quemó la casa á un vecino mio, conque cuidado para otra vez; y en cuanto á libertades poéticas, son seguramente el escollo de los Guillemos Tell del Parnaso, porque confunden el verso libre y elegante con los deslices ó apurillos en la consonancia; pero segun el sistema de VV. podrá cualquiera el dia de mañana encajarnos tres mil disparates, y con decir que son libertades de autor quedarse tan satisfecho.

En cuanto á «Sigue la amena poesia» vuel-

vo á decir que es un consejo en prosa: la dierosis la dejó el autor «cesante» como tan oportunamente dicen VV.

Parece que se guarda silencio sobre

«goza si, feliz criatura»

que lo llamé verso á prueba de bomba de puro duro. ¡Ya caigo! Convencido el poeta de la solidez de su estructura, capaz de sufrir sin deterioro tan mortíferos proyectiles, habrá cuidado de conservarlo por si (nunca quiera Dios) experimentásemos un *bombardero*, tener un refugio seguro. Nunca está de mas la precaucion.

La poesia es la tierna y delicada armonia de los idiomas; ella tiene sus reglas (tan rigidas como los artículos de matras); pero la que mas se atiende por el poeta y por el crítico es la del buen gusto. ¿Y el buen gusto no rechaza el tizon, el capuz &c.? A no ser que la propiedad de la escena requiera que el *Náufrago* por no ahogarse, se agarre á lo primero que halle á la mano; que si el buen gusto rechaza estas «dubitaciones», no se le puede negar que obedece á un instinto de propia conservacion, ó lo que es lo mismo: que hecha mano á lo primero que se le presenta, si quiera tizno y oscurezca el asunto.

Tambien se lucen VV. con lo de *aguático*. Yo no soy de esos arrebatados en la critica, que sin analizar la posibilidad de las cosas atacan desapiadadamente: cuando yo me mosé de *aguático* ya sabia de positivo que en el orijinal estaba escrito asi; eso de hechar á los cajistas (y no á la «prensa» como VV. dicen) la culpa de los yerros de mas ó menos bulto que han cometido otros, sobre ser cosa muy pobre, merece muy bien lo que el Editor ha hecho: desmentir á VV. muy soberanamente...

Les llamé *flamantes* porque eran unos poetas nuevos, resplandecientes; en fin, lo que se llama *flamante*.